

Vías políticas alternativas

Pareciera que la existencia de una apuesta por la política y sus expresiones organizativas, se está debilitando cada vez más. Los jóvenes ya no son reacios a inscribirse en los registros electorales, que son una forma de reafirmar la condición de ciudadanos, se discuten más los problemas relacionados con la sociedad actual y sus probables transformaciones futuras. Se realizan más seminarios, foros y simposios no solamente de empresarios, sino de estudiantes y profesionales. Dos libros podrían contribuir a fomentar y ampliar estos debates, ambos de reciente publicación: el primero es "La tercera vía", la renovación de la socialdemocracia, de Anthony Giddens, impreso en Argentina para Aguilar Chilena de Ediciones. El autor es director de la London School of Economics and Political Science, con más de 30 libros publicados. El segundo es "Socialismo del siglo XXI, la quinta vía", de Tomás Morlán, sociólogo, autor de un penetrante ensayo que ya lleva varias ediciones y premios: "Chile actual. Anatomía de un mito" (Tiene el sello de LOM Ediciones).

Son numerosos los analfabetos de izquierda, de centro y de derecha que proponen cambios pero con distintas formas de lograrlos: desenterrando, sin embargo, los métodos violentistas.

El libro de Anthony Giddens debería ser leído atentamente por los militantes del Partido Radical Socialdemócrata, no por los antiguos que todavía insisten en las luchas anticlericales, en el Estado-dictante y en una ley de divorcio, sino por los que han incorporado algunos aspectos del socialismo a su ideología pluralista. De lo que se trata es de encontrar un nuevo camino equilibrante del capitalismo que produce muy bien y distribuye muy mal, y del socialismo que produce muy mal pero que distribuye muy bien. Si bien Giddens elaboró su estudio con referencia a Europa y especialmente a la platería, sus observaciones valen también para América Latina y Chile en particular donde se han hecho todos los ensayos económicos y sociales, desde el Estado de bienestar,

productor, empleador y comerciante hasta el "socialismo a la chilena" con empanadas y vino tinto que alguien definió como "la coca en pelotas" por el caso que provocó; el neoliberalismo con un Estado subordinado y el interés privado en primer lugar y después una transición democrática que aún no termina. La socialdemocracia a la antigua fencito, dice el tratadista británico. La socialdemocracia renovada admite la globalización, la transformación de la familia, propugna la igualdad, la libertad, la protección de los débiles y una democracia con deberes y responsabilidades equivalentes. Fue algo parecido a lo que dijimos de Ricardo Lagos cuando era candidato presidencial. Durante un desayuno para conversar sobre sus posibilidades nos preguntó cuál sería nuestra visión de su futuro gobierno. Podría ser, le respondimos una solución entre el capitalismo salvaje y el socialismo benéficio.

El libro de Tomás Morlán plantea la tesis de que el socialismo, a pesar del fracaso rotundamente de los "socialismos resuscitados" por la caída del Muro de Berlín y la disolución de la Unión Soviética, sigue siendo una posibilidad de futuro distinto y mejor. ¿Cómo conseguirlo? Profundizando la democracia, haciendo la participación, con una economía mixta que no excluya el mercado, pero dirigida a satisfacer primero las necesidades básicas del pueblo; una economía compleja que combate un conjunto pequeño de empresas estatales, con empresas privadas y con empresas asociativas de tres tipos: las empresas accionistas

de nuevo tipo, las empresas cooperativas y las empresas de trabajadores". (Pág. 149) El socialismo, expresa, no debe pensarse como dictadura de una clase que se nombra universal.

Podría creerse que entre la tercera vía y la quinta habría una cuarta. El mismo Morlán aclara diciendo que es sólo un chiste, una broma. En su ensayo critica las revoluciones y los reformismos, así como el Estado de bienestar de las socialdemocracias. No cree en la humanización del capitalismo y se muestra desilusionado de "nuevos proyectos del pasado", en tales términos por considerarlos involucrados en ellos. "El modelo de socialismo que predomina en el siglo XX, escribe, está basado en la teoría marxista". El socialismo del siglo XXI debe abandonar el error del siglo XX: el culto que produjo muertes y terror. El otro "error" la emergencia social. La nueva estrategia no busca la toma del poder para destruir el Estado existente e instalar una nueva dictadura política. Es una estrategia de transformación democratizadora del capitalismo.

Es interesante su análisis de la revolución bolchevique, la instauración del socialismo marxista-leninista en un país como Rusia que no había conocido el capitalismo ni la Ilustración. Stalin aplicó un socialismo de Estado con una gigantesca burocracia. Morlán escribe igual como lo han hecho muchos comunistas argentinos, calificando a Stalin como un "despota modernizador", que gobernó por el miedo y exterminando a los disidentes bajo su mundo se generó el socialismo y "la totalidad del período fue degradado por el terror", primero con los famosos juzgios de Moscú y más adelante con una sistemática represión. Kruchov lo denunció en el XX Congreso del Partido Comunista calificando al Hombre de Acero como un tirano peor que Iván el Terrible. Abajo la antigua URSS es un mosaico de naciones, donde algunas están desunidas por el factor nacionalista y otras por las mafias y la corrupción. Trágico finmón de una esperanza".

Un análisis más elocuente de este proceso lo efectuó el perniano Edmundo Rivas en su libro "La Gran Estafa", con un encargado de organizar el Frente Popular en Chile, fundador del diario "El Siglo" y después influyente anticommunista internacional. Lo cierto es que el capitalismo democrático y su economía de mercado continúan avanzando, incluso en China, el gigante país de mil 300 millones de habitantes donde el Partido Comunista gobernante tolera un "socialismo de mercado" y da concesiones a empresas extranjeras. Nuestra vecindad muestra carece de ideología, electoralista y solo piensa tener acceso a una pequeña tajada de la torta de la Concertación. Tal vez en Chile no tengamos tercera ni quinta vías, sino un sinuoso sendero de tratativas y consensos, porque ni la izquierdista izquierdista como antes ni la derecha es demasiado derechista. Por eso el nuestro es un país atípico.



Por Tito Castillo

The image shows two book covers side-by-side. On the left is 'La tercera vía' by Anthony Giddens, published by Taurus. The cover features a compass rose graphic. On the right is 'Socialismo del siglo XXI La quinta vía' by Tomás Morlán, also published by Taurus. Both books are in Spanish and appear to be related to political philosophy and socialism.

Segundo Cuerpo

Diseño:	Marcos Pott
Editor:	Patricia Orellana
Protección:	Marta Alaya
Ley:	Los Gobierdos Vega
Diseñación:	Eduardo Hernández
Ilustración:	F. La Discusión S.A.
Impresión:	William Cocomex

Vías políticas alternativas [artículo] Tito Castillo.

AUTORÍA

Castillo, Tito, 1917-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Vías políticas alternativas [artículo] Tito Castillo. il., retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile